

EL CAMINO HACIA LA PERFECTA UNIDAD EXPRESIVA

Antonio Cerón Pérez

La parte gramatical que se encarga de la unión lingüística es la Sintaxis. Syn=con; taxis= orden, unión. La Sintaxis se ocupa de disponer conjuntamente las piezas gramaticales.

La Fonética y la Morfología se dedican al estudio de estas piezas por separado; analizan los sonidos y las palabras respectivamente. Es decir, se ocupan del material idiomático.

La Fonética y la Morfología son los peones de la Sintaxis en este camino hacia la unidad. Son las partes de la Gramática que acarrearán el material del edificio lingüístico.

Vamos a ver los pasos de esta unión realizada por la Sintaxis, hasta llegar a la unidad perfecta que es la subordinación, la forma de expresión más articulada y con la que mejor precisamos los matices de nuestras ideas y sentimientos.

1o. El primer paso hacia la unidad es relacionar los elementos gramaticales dispersos: sustantivo, adjetivo, artículo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección.

Para unir estos bloques y formar con ellos el edificio de la oración simple, nuestra sintaxis utiliza como materiales de unión los elementos de relación (preposiciones y conjunciones), el orden de colocación de las palabras, y sobre todo la flexión. Por la flexión las palabras cambian de forma para adaptarse a las necesidades expresivas. Así, el verbo trabajar tomará la forma de "trabajo", "trabajaron" etc., según el tiempo y persona a que nos refiramos; el pronombre de segunda persona será según su oficio tu, ti, te, contigo. El español como el latín y como casi todas las lenguas europeas, es una lengua de flexión.

La unión conseguida gracias a estos procedimientos sintácticos puede ir reforzada por medios fonéticos tales como la entonación, la intensidad e incluso las pausas.

Una vez ajustadas las palabras, colocadas convenientemente y relacionadas entre sí, se produce el primer conjunto expresivo, llamado tradicionalmente **ORACION SIMPLE**.

Este es el paso fundamental y más importante de la Sintaxis, no sólo porque el significado y el valor funcional de las palabras adquieren plenitud de vida dentro de esta unidad lingüística oracional, sino porque dado este paso, ya podemos expresar todas nuestras ideas y sentimientos, al menos "grosso modo".

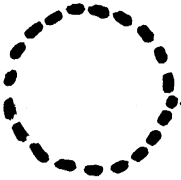

Los estudiantes se percatan bien de su importancia al ver los capítulos y capítulos que la Sintaxis dedica a esta primera parte.

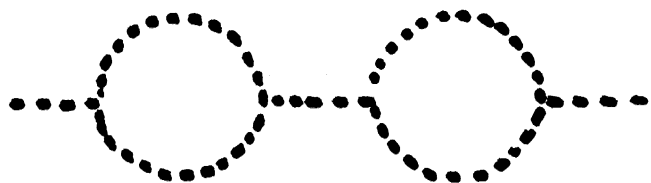
Pero, a pesar de lo fundamental de este primer paso, la Sintaxis avanza más todavía en su camino hacia la unión, relacionando las oraciones simples entre sí, para formar unidades superiores llamadas "oraciones compuestas".

La oración puede ser compuesta por mera yuxtaposición, por coordinación o por subordinación de las unidades lingüísticas simples.

2o. El segundo paso hacia la unidad en el lenguaje, será, pues, la yuxtaposición. Si las oraciones simples van unidas "intencionalmente", pero sin ningún lazo específico, tendremos como resultado la **ORACION COMPUESTA POR YUXTAPOSICION**.

Representando esta unión intencional por un

círculo punteado , y las oraciones simples con rayas de la misma longitud , podríamos expresar gráficamente la yuxtaposición así:



El signo lingüístico de esta unión es la curva de entonación que no baja hasta haber terminado el período.

Esta forma de unir las oraciones simples es la más rudimentaria gramaticalmente, sin embargo con ella podemos representar toda clase de relaciones, aunque no con mucha precisión. Debido a esta falta de precisión, una oración compuesta por yuxtaposición se puede interpretar a veces de varias formas. Así, en el ejemplo: "Comí mucha carne; estaba muy buena", la relación expresada entre estas dos oraciones gramaticales no es muy exacta ya que podemos interpretarla como relación causal (porque estaba muy buena) o como relativa explicativa (que estaba muy buena).

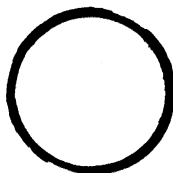
La unidad intencional de la oración compuesta por yuxtaposición está casi siempre reforzada por aparecer en todas las simples, el mismo sujeto, el mismo complemento, idénticas palabras, o en una de ellas adverbios que sin ser conjuntivos, las relacionan íntimamente. Ejemplos: "El albañil abre los cimientos; mañana levantará los muros" (el mismo sujeto). "¡Fuego! , gritó el capitán, ¡fuego! , respondieron los fusiles (el mismo complemento y la misma palabra). "Vamos a la playa el domingo; allí nos veremos" (el adverbio "allí", relaciona la segunda oración con la palabra "playa" de la primera).

Aquí llegamos al límite que separa la yuxtaposición de la coordinación. En efecto, estas últimas oraciones, aunque no llevan conjunciones propiamente dichas, están relacionadas mediante procedimientos que unen tanto como las conjunciones.


30. Pero demos un paso más reforzando esta unidad mediante lazos gramaticales expresos, destinados exclusivamente a unir y llegaremos a la coordinación. Si las oraciones simples completas van unidas no sólo "intencionalmente", sino también por medio de lazo gramatical específico (conjunciones), tendremos como resultado la **ORACION COMPUESTA POR COORDINACION**.

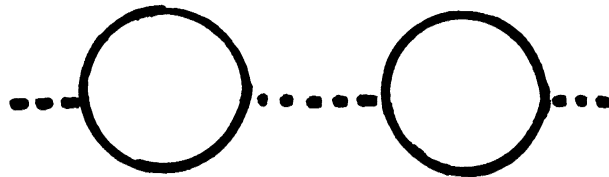
Representando esta unión explicitada por un

círculo cerrado



, y las oraciones

simples con rayas de la misma longitud , podríamos expresar gráficamente la coordinación así:



El signo lingüístico de esta unión, no sólo es la curva de entonación, sino también las conjunciones.

Esta forma de unir las oraciones simples es más fuerte porque intervienen las conjunciones cuyo oficio es precisamente unir (conjungere = unir).

Sin embargo, no creemos haber llegado a la perfección en el entrelazamiento de las oraciones, ya que en la coordinación, las oraciones unidas son de la misma categoría gramatical. Al tener la misma categoría, ninguna de ellas "depende" de otra. No hay oración principal y oraciones dependientes o sometidas a la principal. Lo único es que se completan mutuamente, pero conservando todas su personalidad oracional íntegra.

En la coordinación, las relaciones son más precisas, gracias a la existencia de las diferentes conjunciones coordinativas y por lo tanto ya no puede haber interpretación de esas relaciones, como ocurría en la yuxtaposición. Con la coordinación el lenguaje conquista no sólo más unidad, sino también más precisión.

Esta precisión de relaciones supone la división de las oraciones coordinadas, ya que según la clase de relación, la coordinación será copulativa, disyuntiva, adversativa, causal o consecutiva.

Si la relación es aditiva, alternativa u opositiva, tendremos respectivamente las copulativas, disyuntivas y adversativas. Si la relación es de causa a efecto o viceversa, tendremos a su vez las causales o las consecutivas.

Para mayor claridad, añadimos el cuadro siguiente:

DIVISION DE LAS ORACIONES COMPUESTAS POR COORDINACION

Copulativas	(y, e, ni, que)
Disyuntivas	(o, u, ya, ora, bien)
Adversativas	(mas, pero, sino, sin embargo)
Causales	(que, pues, pues que, porque)
Consecutivas	(luego, pues, conque, por tanto)

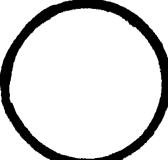
Come y calla
 Venceremos o moriremos
 Estudio pero no aprendo
 No estará tan grave porque
 anoche lo vi en el teatro.
 Anoche lo vi en el teatro,
 luego no estará tan grave.


Tanto las causales como las consecutivas, se encuentran en el límite entre coordinación y subordinación, ya que en ellas, comenzamos a ver el entrelazamiento de las oraciones simples. Así, por ejemplo, en la oración causal "No se fué porque perdió el avión", la causa explicativa está entrelazada con el hecho de "no irse", incluso podemos considerar la explicación causal como una circunstancia que complementa la idea "no se fué", y en este caso la podríamos considerar como subordinada circunstancial de causa.

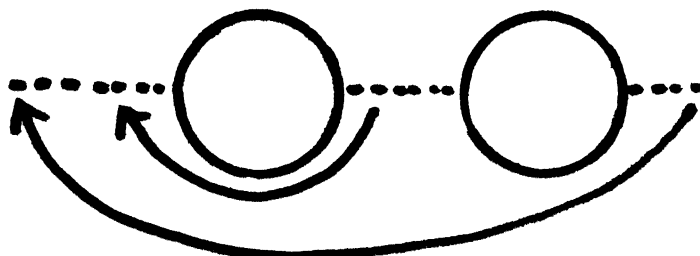
A través, pues, de estas últimas oraciones coordinadas pasamos sin saltos a la subordinación.

4o. La subordinación es el último paso de nuestro camino. **LA ORACION COMPUESTA POR SUBORDINACION** es la suma de una oración principal y una o más subordinadas que no tienen significación completa. Las subordinadas se unen a la principal, no sólo por medio de conjunciones, relativos o adverbios conjuntivos, sino también entrelazándose con los elementos de la principal para completarlos.

Si representamos la primera unión por un círculo

cerrado ; la segunda unión por fle-

chas ; la oración principal por una raya mayor; las oraciones subordinadas por rayas menores, obtendremos la gráfica del conjunto llamado "oración compuesta por subordinación":



En la subordinación ya no se trata de unir oraciones solamente, sino de hacer ver la dependencia de unas y otras para insistir en el entrelazamiento de las mismas. Sólo una de ellas es oración principal; las otras son subordinadas, dependen de la principal y la complementan. Así pues, las subordinadas son simples complementos ya que su oficio es sólo completar.

La unión que existe en la oración compuesta por subordinación es tan grande que se la analiza como si fuera una oración simple, aunque con complementos oracionales.

Por eso vamos a insistir en que las oraciones subordinadas equivalen a meros complementos ya que desempeñan en la oración compuesta el mismo oficio que un adjetivo, un sustantivo o un adverbio en la oración simple.

Utilicemos el ejemplo siguiente: "El joven estudioso ve finalmente su triunfo". Se trata de una oración simple. Recordemos que la oración simple es una unidad lingüística completa.

Ahora bien, reemplazando el adjetivo "estudioso" por la oración "que estudia"; el adverbio "finalmente" por la oración "cuando llega el fin"; y el sustantivo "triunfo" por la oración "que ha triunfado", seguimos conservando la misma unidad de expresión que en la oración simple enunciada al principio, a pesar de que la oración resultante es bien compuesta: "El joven que estudia ve cuando llega el fin que ha triunfado":

—que estudia representa un concepto adjetivo; pero como este concepto va expresado por un verbo, tendremos una oración, cuyo nombre es adjetiva por equivaler a un adjetivo.

—cuando llega el fin representa un concepto adverbial; pero como este concepto va expresado por un verbo, tendremos una oración, cuyo nombre es adverbial por equivaler a un adverbio.

—que ha triunfado representa un concepto sustantivo; pero como este concepto va expresado por un verbo, tendremos una oración, cuyo nombre

es substantiva, por equivaler a un sustantivo.

El oficio de estas tres oraciones es completar a la oración principal (“El joven ve”). La primera completa al nombre sujeto “joven”; las otras dos completan al verbo “ve”.

Como completan a la oración principal, se fusionan con ella de la misma manera que los complementos se unen en la oración simple. La subordinación alcanza, pues, la misma unión que constituye la oración simple, es decir; alcanza la máxima unión en el lenguaje articulado.

La ventaja de la subordinación con respecto a la oración simple es que poseyendo la misma unidad,

la oración compuesta puede precisar mejor los conceptos matizando y añadiendo todos los detalles y todas las relaciones que le plazcan.

La subordinación es la forma más rica en expresividad, en precisión de las relaciones, y por ello la de división más abundante. Las subordinadas adjetivas o de relativo, tendrán tantas variantes como pronombres relativos hay en la Gramática; las substantivas se subdividirán según el oficio que desempeñen con relación a la principal; y las adverbiales, según el sentido que aporten.

Para mayor claridad añadimos el cuadro siguiente:

DIVISION DE LAS ORACIONES COMPUESTAS POR SUBORDINACION:

- a) **Adjetivas o de Relativo** (Se unen a su principal por medio de uno de los pronombres relativos: que, cual, quien, cuyo; y a veces por los adverbios relativos donde, como, cuanto y cuando. Ejemplos: Lee el libro que compraste; la niña, a la cual vimos, es bonita; quien viene es mi hermano; vi a tu padre, cuyo aspecto es excelente.
- b) **Substantivas** (Unidas por la conjunción “que” o sus variantes)
- Que hacen de sujeto es inútil que vengas
 - idem. de compl. directo Veo que me entiendes
 - idem. de compl. indirecto Acudí para que me lo enseñaras
 - idem. de compl. circunstancial Apareció sin que lo viese nadie
 - idem. de compl. del nombre Tengo deseos de que me acompañes
- c) **Adverbiales** (Utilizan como nexos una conjunción o un adverbio)
- De lugar Donde está la verdad está Dios
 - De tiempo Marcharemos cuando podamos
 - De modo Todo lo dejamos según estaba
 - Comparativas Gastas tanto como ganas
 - Consecutivas Tales razones adujo que me convenció
 - Condicionales Si prometes venir te ayudaré
 - Concesivas Aunque haga mal tiempo, saldré de paseo

Al terminar la subordinación ya no podemos dar más pasos hacia la perfecta unidad expresiva del lenguaje, porque hemos llegado a la cumbre, hemos conseguido una unidad superior, es decir, una unidad rica en expresividad.

En esto consiste la grandeza de la subordinación, en que sin dejar de ser una, tiene múltiples posibilidades, es decir, reúne la unidad con la pluralidad, cosa que caracteriza la perfección misma. Recordemos que el ser perfecto es Uno y Trino.